



## Reseñas

**Geoffrey M. Hodgson. *The wealth of a nation: Institutional foundations of English capitalism*. Princeton: Princeton University Press, 2023, pp. 283. ISBN 9780691247014**

Geoffrey Hodgson, economista e historiador económico de origen británico, es conocido por sus aportaciones en el ámbito de la economía institucional y evolutiva. Su libro *The wealth of a nation: Institutional foundations of English capitalism* (2023) explora cómo, desde 1300 hasta 1820, las instituciones han influido en el surgimiento y evolución del capitalismo en Inglaterra. Este trabajo se presenta como una secuela de su obra previa, *Conceptualizing capitalism. Institutions, evolution, future* (2016), donde buscaba definir el capitalismo, introduciendo el concepto de *legal institutionalism*<sup>1</sup>, que retoma en este libro.

En esta nueva entrega, Hodgson analiza el origen y fortalecimiento del capitalismo inglés, argumentando que su evolución fue impulsada tanto por factores endógenos como exógenos, siendo estos últimos de particular importancia. Destaca, por ejemplo, el impacto de las guerras y conflictos militares, que condujeron a reformas significativas en ámbitos financieros, administrativos, legales y políticos y favorecieron el desarrollo de la banca, el crédito, la inversión y el comercio, pilares del crecimiento económico británico.

El libro se organiza en tres secciones principales y un total de siete capítulos. La primera parte, denominada «Marcos explicativos», incluye dos capítulos que sientan las bases para un análisis detallado del nacimiento del capitalismo en Inglaterra y el posterior Great Enrichment. Hodgson revisa modelos clásicos y la evolución de conceptos esenciales, como el capital y los derechos de propiedad, desde perspectivas de Smith, Veblen, Marx, Schumpeter a North. Argumenta que estos autores han menospreciado el impacto de los *shocks* externos, concentrándose en cambios internos del sistema político-económico.

Hodgson señala cómo innovaciones y perturbaciones externas —cambios climáticos o la peste negra— han generado desafíos técnicos y legales. Entre ellos destacan los conflictos militares que forzaron al Estado a implementar reformas clave. Esta perspectiva se alinea con visiones de otros economistas, como Tilly (1990)<sup>2</sup>, Broadberry (2013)<sup>3</sup>, North, Wallis y Weingast (2009)<sup>4</sup>. Estos cambios institucionales, vinculados a la guerra y el comercio, fueron fundamentales para el adven-

miento de la Revolución Industrial. La lucha por el estatus, poder, recompensa o reconocimiento son factores que explican la transformación de Inglaterra en una potencia naval y comercial. El autor afirma que las nuevas instituciones financieras surgieron mucho antes de la industrialización, impulsadas precisamente por el creciente comercio en el siglo XVI. Ejemplo de ello es la Compañía de las Indias Orientales, fundada en 1600, y la promulgación de las Actas de Navegación desde 1651, fundamentales para la expansión del comercio de esclavos y la consolidación del derecho comercial. El marco cultural también está presente en el argumentario. Hodgson se apoya en la teoría de Mokyr sobre la cultura de la utilidad para explicar cómo fue precisamente el cambio cultural en Europa Occidental la que estimuló la innovación y el progreso científico.

En la segunda sección, centrada en explicar el desarrollo económico inglés, Hodgson resalta la relevancia de las instituciones formales e informales en la configuración de los mercados y la conducta empresarial, sosteniendo que el capitalismo es producto de interacciones institucionales complejas, además de las fuerzas de mercado. Analiza cómo la propiedad, las regulaciones, las normas sociales y las estructuras políticas han influido y han sido influenciadas por el desarrollo económico. Se aborda el desarrollo del Estado y su interacción con el Parlamento, la monarquía, la aristocracia y la burguesía. Hodgson ilustra cómo el Estado incrementó su capacidad fiscal, administrativa y militar, generando tensiones y conflictos políticos que culminaron en la Revolución Gloriosa de 1688 y la instauración de una monarquía constitucional. El autor examina el sistema legal inglés y su papel en la protección de los derechos de propiedad, la ejecución de contratos y la resolución de disputas. Resalta la importancia del *common law*, el sistema de jurados y la independencia judicial. En lo que atañe al sistema financiero inglés, se hace un repaso de su evolución desde la creación del Banco de Inglaterra en 1694 hasta la consolidación de la libra esterlina como moneda internacional en el siglo XVIII. Hodgson describe cómo este sistema facilitó la financiación de guerras, el desarrollo de la deuda pública, la emisión de papel moneda, la formación de mercados de valores y la expansión del crédito. En resumen, se destaca la importancia de ciertos cambios legales sobre otros, ya que la limitación de tasas de interés, el tamaño de los bancos y la formación corporativa pueden inhibir el desarrollo económico. Sin embargo, otras reformas legalizan la venta de más tierras, facilitan las hipotecas, refuerzan los mercados de crédito y fortalecen a su vez otras instituciones financieras. Sin olvidar que las ideas siempre necesitan de instituciones para ser reconocidas y tener impacto.

En la tercera y última sección, Hodgson expande el concepto de *legal institutionalism*, enfatizando la necesidad de comprender el papel de la ley en la economía y las causas del cambio legislativo para entender el desarrollo económico mo-

<sup>1</sup> Véase reseña en IHE, 13 (1), 2017, pp. 63-64

<sup>2</sup> Tilly, C. (2017). *Coercion, capital, and European States, AD 990-1990*. Basil Blackwell.

<sup>3</sup> Broadberry, S. (2013). *Accounting for the great divergence*. London School of Economics Political Science.

<sup>4</sup> North, D.C., Wallis, J.J. y Weingast, B.R. (2009). *Violence and social orders: a conceptual framework for interpreting recorded human history*. Cambridge University Press.

derno. Se explora la interconexión entre los factores culturales y psicológicos de la motivación —como usos y costumbres— y las fuerzas que motivan el cambio institucional y socioeconómico. Aunque reconoce que el darwinismo puede proporcionar un marco metateórico útil para explicar los cambios socioeconómicos en Inglaterra entre 1300 y 1820, considera que este enfoque es insuficiente por sí solo. Subraya la necesidad de complementarlo con otro tipo de análisis más empíricos para obtener una comprensión más completa y detallada de estos procesos. En consecuencia, Hodgson clasifica los patrones de cambio institucional en tres grandes categorías: las fuentes del cambio institucional, las expresiones o lugares del cambio institucional y los procesos adaptativos y evolutivos. Para ello centra su análisis en lo que considera los tres mayores *shocks* históricos que han afectado a Inglaterra: la Peste Negra, la Reforma iniciada por Enrique VIII y la Revolución Gloriosa.

El séptimo capítulo, que actúa a modo de conclusión, establece una comparativa entre el desarrollo económico de Inglaterra y Japón. En el caso específico del país nipón, se subraya la relevancia de dos *shocks* exógenos: la llegada de buques de guerra a la Bahía de Tokio en 1854 y 1854 y la ocupación de Japón por los aliados en 1945. Estos *shocks* y la percepción de presión generaron cambios políticos, legales y sociales significativos que impulsaron el desarrollo económico japonés.

Ambas naciones, a pesar de ser marcadamente distintas, han transitado de bajos a elevados niveles de renta per cápita gracias a la presencia de instituciones financieras sólidas, una administración estatal fiable y un sistema legal relativamente autónomo y efectivo. A estos factores se suma su capacidad de adaptación y de cambio a través de reformas administrativas impulsadas por el Estado. Estas reformas han sido motivadas, en particular, por la incidencia de *shocks* exógenos.

En resumen, *the wealth of a nation* integra el análisis económico, histórico, jurídico y político para ofrecer una perspectiva convincente sobre la consolidación del capitalismo inglés. El libro pone especial énfasis en las instituciones que facilitan o dificultan el desarrollo económico, incluyendo las formas legales de propiedad de la tierra y las instituciones financieras necesarias para la inversión industrial, la innovación y el crecimiento. Es, sin duda, una lectura esencial para aquellos interesados en los orígenes de la industrialización en Inglaterra, así como en el estudio de las instituciones y su impacto en el desarrollo económico en el largo plazo.

Nadia Fernández de Pinedo  
Universidad Autónoma de Madrid

<https://doi.org/10.33231/j.ihe.2024.09.002>